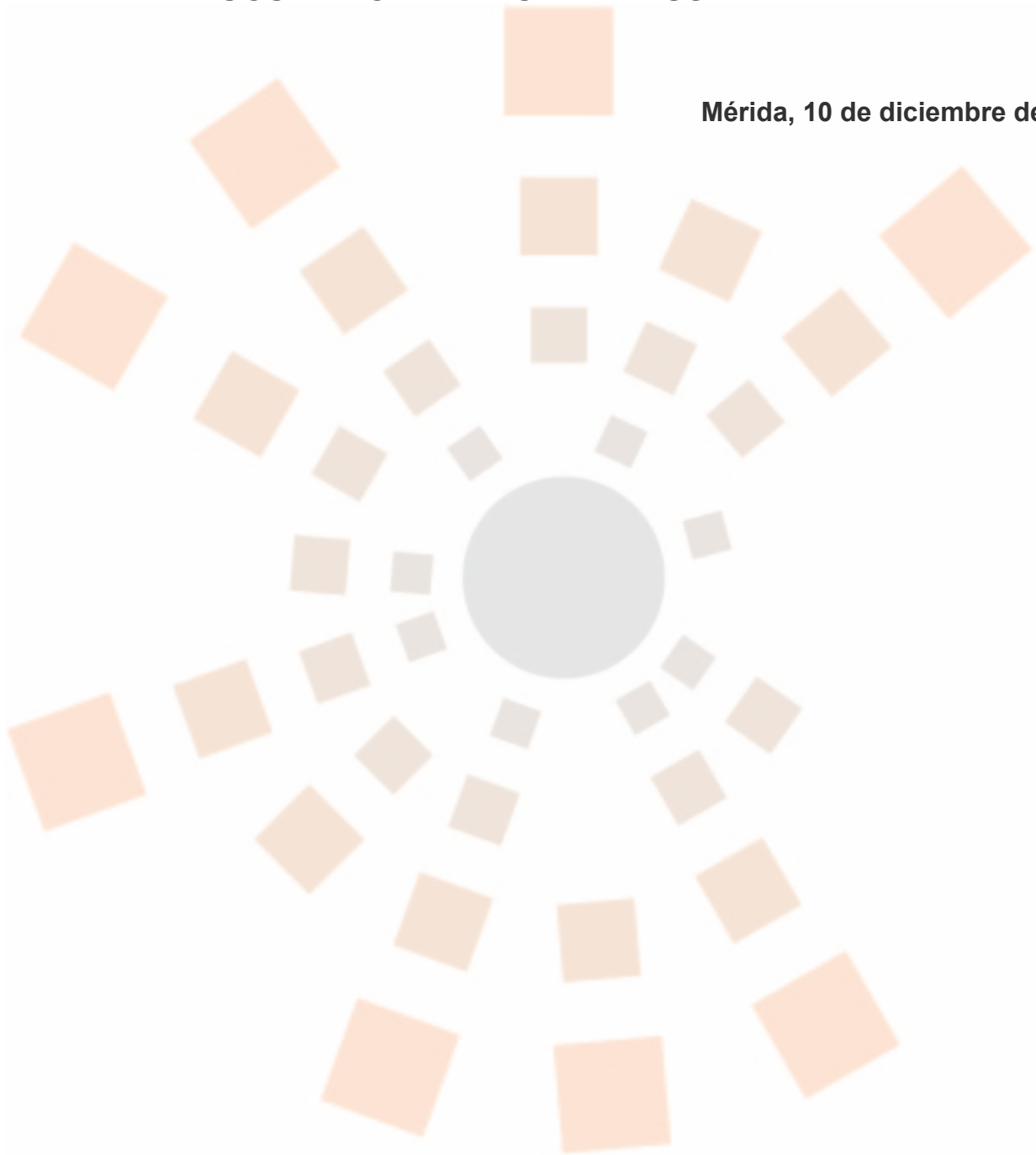


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL PUENTE "LUSITANIA" EN MÉRIDA**

Mérida, 10 de diciembre de 1991



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL PUENTE "LUSITANIA" EN MÉRIDA

Mérida, 10 de diciembre de 1991

Querido Alcalde, Señoras. y Señores, queridos amigos y queridos paisanos.

Estamos procediendo, a la hora exacta, a la inauguración del puente diseñado por Calatrava, hecho por Construcciones y Contratas y que va a llevar a partir de hoy el nombre de "LUSITANIA".

Este es un puente que, independientemente de las consideraciones que a cada uno le merezca, es un puente urbano, es decir, que es un puente de la ciudad de Mérida; no es el puente que está más abajo, que está haciendo él Ministerio de Obras Públicas, que comunica dos carreteras, sino que es un puente que sirve para comunicar las dos riberas, las dos orillas del río Guadiana a su paso por Mérida; quiere ello decir, que al ser un puente urbano, debe ser un puente municipal, y al ser un puente municipal, debería ser un puente que debería haber sido sufragado en su totalidad por el Ayuntamiento de Mérida; el Ayuntamiento de Mérida, evidentemente no tenía 1.200 millones de ptas. para hacer esta obra que hoy estamos aquí inaugurando, y ha recurrido, como muchos Ayuntamientos de la región lo hacen, recurrió a la Junta de Extremadura para que fuera ésta, es decir, todos los extremeños los que pusieran el dinero para hacer este puente que hoy estamos inaugurando.

Quiere ello decir, Sr. Alcalde, queridos amigos, queridos paisanos, que no hay que darle las gracias al Presidente de la Junta de Extremadura ni a su Consejero de Obras Públicas por la realización, la construcción de este puente, sino que hay que dárselo a todo el pueblo extremeño, porque ha sido él, todo el pueblo extremeño, quien con su dinero ha hecho posible que hoy estemos inaugurando esta singular e importante obra. Digo esto, que ha sido todo el pueblo extremeño el que con su dinero lo ha hecho, para que nos demos cuenta que en otras ocasiones cuando veamos desde Mérida que se hacen realizaciones en otros pueblos, en otras ciudades de la región extremeña, entendamos y comprendamos que la solidaridad tiene que ser una solidaridad que se expanda, que se reparta por toda la región y que ahora nos

sentimos contentos, orgullosos, satisfechos porque ha sido a Mérida a la que le ha tocado esta importante obra que hoy inauguramos y mañana deberemos sentirnos orgullosos y satisfechos, cuando le toque otra obra, otra inauguración a Badajoz, a Plasencia, a Cáceres, a Villanueva, a Don Benito o a cualquier pueblo de la región extremeña, porque el dinero que tenemos los extremeños es para ponerlo a disposición de las necesidades que tiene Extremadura, y con estos 1.200 millones que ha costado esta obra, se podrían haber hecho otras realizaciones, por ejemplo, una carretera de las muchas que hacen falta en Extremadura, y seguramente algunos de los que nos estén escuchando en estos momentos podrán estar pensando, con legítima razón, que en lugar de habernos gastado las perras aquí, podíamos habernos gastado el dinero en Sierra de Gata, pongamos por caso, y seguramente llevan razón, y si nosotros, si la Junta de Extremadura con el dinero que recoge de todos los extremeños ha hecho este puente, no es porque la ciudad de Mérida nos caiga más simpática que otras ciudades, no es porque el Presidente de la Junta sea de Mérida, es sencillamente porque había que jubilar el viejo puente romano y había que hacer una obra que comunicara la vieja Mérida con la nueva Mérida que va surgiendo en la margen izquierda del río.

Pero yo no digo que con esta obra hayamos acertado, puede ser que lleven razón los que piensan que nos hemos equivocado, pero lo hemos hecho con la mejor de las voluntades. Y de igual forma que cualquier ama de casa de las que aquí hay, cuando tiene el dinero que le entrega el marido, tiene que hacer frente a los gastos de su familia y en unas ocasiones gasta dinero en comprar libros para sus hijos y le niega el chándal que le está pidiendo el otro, no significa que quiera más al hijo al que le compra los libros y quiera menos al hijo que le pide el chándal, sencillamente como no hay dinero para todos, tiene que elegir las prioridades y unas veces se acierta y otras veces se equivoca y al hijo al que le compra lo que le pide, ese hijo piensa que le quiere mucho y al hijo al que no le da lo que exige, ese hijo piensa que le quiere poco, y ésa es mi situación también en Extremadura.

Cuando inauguro este puente el pueblo de Mérida seguro que está pensando que su Presidente le quiere mucho, pero habrá otros pueblos en estos momentos que estarán pensando como el muchacho del chándal, que están siendo discriminados por la Junta de Extremadura, sin acordarse que mañana, que pasado, vamos a hacer otras inauguraciones en otros puntos de la región extremeña con el dinero de todos los extremeños; pero este dinero, con el que se ha hecho este puente no solamente viene de Extremadura, sino que viene también del conjunto del Estado Español, de todos los españoles y también de la Comunidad Económica Europea.

Para estas cosas, para puentes necesarios como este, para guarderías, para hogares de pensionistas, para traer agua a los pueblos, para hacer carreteras, para

hacer viviendas sociales; para eso quiero yo el dinero del resto de España y del conjunto de la Comunidad Económica Europea, y por eso tengo en los últimos tiempos que desarrollar el papel desagradable, del malo de la película, peleándome y discutiendo con mis colegas Presidentes Autonómicos, haciendo un papel que no me agrada, pero yo no quiero el dinero, yo no exijo la solidaridad del resto de España para lujos innecesarios, yo no quiero el dinero para hacer televisiones autonómicas, yo quiero el dinero para cubrir las necesidades básicas de un pueblo, que tenía necesidades, que tiene exigencias y que sabe lo que quiere y que en estos momentos le está demostrando al resto de España que además de saber lo que quiere, sabe decirlo alto, claro, para que se entienda y estamos pidiendo y exigiendo solidaridad y hemos demostrado que sabemos hacerlo, y hemos demostrado que tenemos razón, que cuando yo digo en España que paguen más los que más tienen y que reciban más los que menos tienen, estoy diciendo exactamente lo que hoy está diciendo Felipe González en Maastricht, que está pidiendo a Europa que los más ricos sean los que más paguen. Eso es lo que yo pido en España, que los que más tienen les den dinero a los que tenemos menos y no para lujos, sino para necesidades (aplausos).

No crea nadie, no creáis nadie, queridos amigos, queridos paisanos emeritenses, no creáis que es que yo me peleo con el Presidente de Cataluña, o el de Madrid, o el del País Vasco porque me gusta, no me gusta, me gustaría ir a las reuniones y ser el bueno de la película. Me peleo porque esta región ha estado discriminada durante mucho tiempo y habrán visto Vds. en Maastricht a Felipe González que no se ha ido a pedirle al Presidente de la Comunidad, se ha ido a pedirle a los Presidentes de los once países comunitarios y cuando alguno me dice, vaya Vd. a Felipe González y no se meta con otros, no es Felipe González el que está haciendo las propuestas insolidarias, son los Presidentes de otras autonomías que siguen presumiendo de ser ricos; y yo digo que cuando hay ricos es porque han existido pobres. Y muchos son ricos a costa de que otros hayamos sido pobres y eso, afortunadamente, se está comenzando a acabar, sabemos lo que queremos, estamos consiguiendo las cosas que necesitamos y estamos demostrando al resto de España que sabemos hablar claro, que algunos se creían que éramos mudos pero, permitidme en este acto de alegría que os diga también, de igual forma que hemos levantado la voz, tenemos que levantar las energías, que cuando vamos a Madrid y exigimos solidaridad, no solamente tenemos que ir diciendo que tenemos menos, sino que tenemos que decir también que este pueblo está poniendo todo su esfuerzo, todo su trabajo, todos sus brazos y toda su inteligencia para conseguir que Extremadura sea por fin feliz, y en algunas ocasiones, creedme queridos amigos que me ponen la cara colorada, porque no siempre hacemos lo que debemos, no solamente basta con exigir, sino hace falta también trabajar, y hay que ser leales con Extremadura y cada uno tiene que poner lo mejor de sí mismo al servicio de esta tierra, y cuando un ciudadano extremeño vaya a

la Junta de Extremadura, tiene que encontrarse con funcionarios leales con Extremadura, no puede encontrarse con funcionarios que le tire los papeles a la cara, porque le estamos pagando un sueldo para que trabajen a nuestro servicio y cuando vamos a la residencia de Mérida, tenemos, o a la de Don Benito o a la de Plasencia, tenemos que encontrarnos con médicos, con A.T.S., con celadores que nos traten y nos atiendan bien, porque le estamos pagando con nuestro dinero y cuando damos subvenciones a los empresarios, es para que creen fábricas, no para que nos engañen, no para que se hagan un chalet, no para que se compren un reloj de oro a costa del dinero de los extremeños, esa es la lealtad que yo quiero para Extremadura, y nuestros agricultores tienen que emplear los recursos que les damos para que nuestra tierra produzca más, porque muchas veces estamos siquiera sin declarar el conjunto de las cosechas que recogemos en Extremadura, y la mentira tiene las patas muy cortas, y nos cogen siempre, y los trabajadores que están en paro, deben cobrar el subsidio sólo aquellos que están en paro, los que están trabajando clandestinamente están engañando a la sociedad extremeña y están perjudicando a aquellos que de verdad tienen necesidad de recibir la solidaridad; y aquellos políticos que dicen lo que no son capaces de cumplir están engañando a la sociedad extremeña y están denigrando el noble arte de hacer política en Extremadura. Por lo tanto, todos tenemos que ser capaces de demostrarle al resto de España que sabemos lo que queremos, que exigimos solidaridad, pero que estamos dispuestos a ser leales con Extremadura cada uno en el puesto que tiene asignado por la sociedad.

Ese es el reto y ese es el símbolo de este puente que hoy estamos inaugurando en Mérida, un puente que significa la unión del pasado con el futuro; un puente que significa que estamos dispuestos a avanzar, a cruzar a vadear las dificultades más importantes que haya en nuestra tierra porque hay un pueblo que ha comenzado a tener conciencia y a sentirse orgulloso del papel que tiene que cumplir.

Como ha dicho Antonio Vélez, el buen Alcalde de Mérida, es verdad que habrá defectos, yo he paseado por este puente, por las orillas muchas veces y he visto a los pensionistas como estaban siguiendo el puente y me han señalado los defectos que había y efectivamente los habrá, pero hay que felicitar a la empresa constructora. En otras ocasiones he criticado a las empresas constructoras que en algún momento han venido a Extremadura y han hecho verdaderas, no lo digo, chapuzas. Esta empresa ha trabajado seriamente con unas dificultades sin límites, porque el proyecto que había hecho Calatrava era un proyecto difícilísimo y la empresa ha sido capaz de desarrollar ese proyecto con algunos retrasos y es verdad, para que no haga yo silencio a alguna pancarta que he visto cuando venía, es verdad, que también ha habido algún arranque de algún árbol, hemos arrancado dos o tres árboles y hemos plantado doscientos o trescientos; es verdad que podemos sentirnos orgullosos los emeritenses de que

estamos recuperando el río Guadiana. Este puente es una parte de la recuperación, dentro de poco podremos inaugurar en las traseras de la calle Morería el edificio de la Junta de Extremadura, porque lo vamos a hacer, que quede claro. Yo respeto a aquellos que dicen que ahí hay unas ruinas y que había que hacer un parque arqueológico, pero yo les invito a los que éso dicen, que lleguen hasta el final de su planteamiento y el día que esos que piden que ahí no construyamos, me pidan que derrumbemos la Iglesia de Santa Eulalia donde han aparecido unos restos arqueológicos importantísimos ¿por qué no piden eso? Cuando me pidan que tiremos la sede social de la Caja de Ahorros de Badajoz, donde hay unos restos arqueológicos importantes; cuando me pidan que tiremos el Museo de Arte Romano de Mérida donde hay unos restos importantes, entonces yo creeré en la sinceridad de aquellos que se preocupan por los restos arqueológicos, pero mientras solamente me pidan a mí que no construya ahí las Consejerías y no le pidan al Obispo que tire la iglesia de Santa Eulalia yo estaré pensando que lo que quieren no es conservar los restos arqueológicos sino obstaculizar la labor de la Junta de Extremadura, aunque pongan por delante el nombre de Mérida y el cariño por Mérida.

Vamos a recuperar estas orillas y vamos a hacer una calle, una avenida, digna. Es impresionante cómo ha quedado. Y muchos de los que estamos aquí recordamos todavía lo que era esa calle hace sólo unos años, cuando nadie se preocupaba por esta ciudad. Ahora, hay un Alcalde en el Ayuntamiento que se preocupa de darle la apariencia que necesita la capital de Extremadura. Pero quiero, queridos paisanos emeritenses que no nos dejemos llevar sólo por las apariencias. Este puente tiene como finalidad fundamental el que los ciudadanos podamos atravesar de una orilla a otra. Lo demás, es una cosa accidental. La espectacularidad del arco, de la iluminación es accidental. No nos dejemos impresionar sólo por lo accidental. Dejémonos llevar por lo sustancial. Y el pueblo de Mérida, y yo soy emeritense y lo puedo decir, somos muy aficionados a sacar pecho un día y al día siguiente a hundirnos creyendo que la ciudad se nos va, o creyendo que la ciudad va al no va más. Detrás de lo accidental tiene que haber sustancia.

Se ha hablado de los pensionistas. Los pensionistas saben que los países del Este, los países comunistas eran los primeros en el fútbol, en el deporte, en el atletismo en las Olimpiadas, pero eso era sólo un escaparate. Cuando se ha demostrado, cuando se ha quitado el telón, se ha visto que detrás de eso no había absolutamente nada, que todo era una mentira. No nos creamos, por lo tanto, que Mérida va a ser una ciudad mejor o peor en función de que podamos estar más altos o más bajos en una tabla clasificatoria. Eso es simplemente lo accidental, eso es lo superficial, lo importante es que cada uno, cada emeritense cumpla con su obligación, cumpla con su

función. Y ojalá este puente sirva para que la ciudad esté más unida y para que Extremadura esté mejor representada

GRACIAS A TODOS. FELICIDADES A TODOS Y MI ABRAZO Y MI CARIÑO.

MUCHAS GRACIAS.

